

HORA EXACTA DEL PLENILUNIO DE PISCIS: 11 de Marzo de 2009, 0:38 hora del Este, verano de Argentina.

## PISCIS: PERCEPCIÓN UNIVERSAL Y REDENCIÓN<sup>1</sup>

Estas palabras introductorias a la meditación de Plenilunio son, en su mayoría, párrafos de la enseñanza transmitida por el Maestro D.K. a Alice A. Bailey. Fueron extraídas de varios de sus libros, con el fin de lograr el enfoque y fusión grupal indispensables para el servicio que, como almas, venimos a prestar.

La culminación de un año espiritual y el advenimiento de un nuevo ciclo de renovado esfuerzo y oportunidad nos acerca a una más elevada realización, que sirva al Propósito apenas intuido. Al respecto, se nos insta a tener presente que la meta de la Deidad, el surgimiento del Plan de Dios y la naturaleza de Su eterno Propósito constituyen para nosotros un tópico de interesantes conjeturas. Existe la posibilidad de que este plan y propósito sean muy diferentes de lo que suponemos, ya que está basado en nuestra formulación de una Deidad que es producto de nuestros procesos mentales, resultado del fervoroso idealismo (dos de los tres aspectos de la naturaleza de la personalidad) y también del intento de interpretar Sus infinitos propósitos en términos de nuestra condición finita.

Por lo tanto, cabe suponer que el trabajo a realizar en lo inmediato es ampliar la conciencia en la medida que nos corresponda, hasta que oportunamente alcancemos la conciencia universal de la que Piscis es símbolo y garantía.

Existen cuatro constelaciones que atañen fundamentalmente a la manifestación de la conciencia en los planos externos de expresión, o a la fusión del alma y de la forma, a fin de demostrar plenamente un estado de percepción. Nos referimos a Leo, Virgo, Acuario y Piscis, cuyas energías influyen sucesivos desarrollos de conciencia: la autoconciencia, la conciencia crística, la conciencia grupal y la conciencia universal, respectivamente.

Causalmente cada uno de estos signos manifiesta la interacción que existe entre el signo y su opuesto, Leo con Acuario y Virgo con Piscis, complementándose en la trasmutación cíclica de la conciencia humana.

El temperamento sensible y la polarización síquica de Piscis son controlados a través de las cualidades de Virgo que llevan a la estabilización e introspección mental y al análisis crítico, logrando el equilibrio y la armonización mutua, para ser eficientes servidores de la Jerarquía. Similar proceso acontece entre Leo y Acuario cuya interacción muta la autoconciencia en conciencia grupal, uniendo lo menor con lo Mayor.

Piscis se relaciona hoy excepcionalmente con las siete constelaciones productoras de las grandes crisis humanas, completando también el mancomunado esfuerzo final del triángulo: Leo, Virgo, Piscis. El constante

impacto de la fuerza pisciana ha llevado finalmente a la humanidad, el discípulo mundial, al portal de la iniciación. Durante más de dos mil años, la influencia pisciana ha estado actuando sobre el género humano, dando lugar a la demanda de un reajuste mundial, desarrollando el espíritu internacional que conduce a la formación de grupos en cada sector del vivir humano y originando así la base para la futura síntesis en Acuario.

La influencia de este triángulo expresa simbólicamente en la vida del individuo autoconsciente lograr la autopercepción en Leo, la conciencia crística en Virgo acentuando la cultura y la autoliberación final en Piscis.

Resulta interesante observar que el séptimo rayo de Ley y Orden Ceremonial actúa por intermedio de Urano, que ahora trasmite a la Jerarquía la fuerza de Sirio por intermedio de Piscis. Desde ese “centro medio” pasa a ese sensitivo grupo de discípulos, aspirantes y trabajadores, en cuyos corazones y manos se ha confiado la pesada tarea incidental de reorganización y reconstrucción de la distorsionada estructura mundial. El Séptimo Rayo ayuda e inaugura la aparición de un nuevo orden mundial, basado en un impulso espiritual y en la aspiración, la libertad mental, la comprensión amorosa y el ritmo en el plano físico, que ofrece la oportunidad para la plena expresión creadora.

Para realizar esto, la energía proveniente de Shamballa (personificando la Voluntad al Bien) se fusiona y mezcla con la energía organizadora del Séptimo Rayo y luego se trasmite a la humanidad a través de la corriente de amor que emana de la Jerarquía. Piscis rige este esfuerzo jerárquico porque el aspecto más elevado que refleja y que actualmente la humanidad puede de algún modo comprender es el de Mediador. Esta es la energía de la mediación y de las correctas relaciones que deben darse entre los hombres y las naciones.

El aspecto superior de la energía de Piscis constituye la percepción del grupo, del Todo, del Universo. Es la energía de Budhi, el aspecto del Mediador que ejerce el control intuitivo.

Las energías de Piscis, junto con Leo y Virgo, están definidas y acrecentadamente relacionadas con el desarrollo de la conciencia humana. Esotéricamente se hace referencia a estas constelaciones como las “Productoras de lo que se conoce, las Animadoras de lo que ha despertado y las Constructoras de los métodos para fusionar la Sabiduría”.

Producen la unidad destruyendo lo que han producido, sólo para volver a producirlo con mayor belleza y plenitud.

Estas palabras nos permiten vislumbrar la maravilla oculta en los rápidos cambios que se suceden a nuestro alrededor. Tal vez nunca como ahora se evidencia la potencia de las nuevas energías demandando nuevas, renovadas y más adecuadas formas de expresión. Debido al impulso de las energías entrantes, las viejas estructuras se resquebrajan y caen, dejando lo mejor que han logrado en el pasado como testimonio de su servicio al Propósito Mayor. Estas son las bases sobre las que debemos construir, cultivando el necesario desapego de las viejas y queridas formas, ya que existen indicios suficientes

para suponer que el cuerpo de la humanidad está preparado para recibir y comenzar a expresar mejor lo positivo y progresista.

No es fácil para el hombre medio tener fluidez y cambiar los detalles y métodos de todo lo que ha sido enseñado en el pasado y sobre lo cual tiene ideas definidas y precisas. En el Tomo I del Discipulado en la Nueva Era, el Maestro D.K. pregunta: ¿Están ustedes preparados para abandonarlas y trabajar de tal manera que satisfaga la necesidad mundial bajo las nuevas influencias actuantes? En estos casos la actitud que más complace al Maestro es la contemporización espiritual, cualidad poco común entre los discípulos, aún proclives a discutir y argumentar métodos y eventos no esenciales. La verdadera importancia radica en la unidad interna de visión y la capacidad de aceptación y flexibilidad para aceptar las diferencias.

En este sentido, es interesante observar la traducción sugerida en la Doctrina Secreta, de la exclamación del Cristo en la crucifixión final: “La vestidura, la gloriosa vestidura de mi fortaleza ya no me sirve”. Expresión de la revelación interna del Salvador que observa la Vida desde el ángulo del Alma. Esta frase nos mueve a reflexionar sobre la inutilidad de conservar aquello que, por mucho que lo apreciemos, ya sirvió al fin designado y debe ceder su lugar a la Belleza, Vida y Verdad emergentes.

El dolor y sufrimiento incidentales al desapego tienen una intención elevada que con frecuencia pasamos por alto, ya que como células del Cuerpo del Logos planetario tenemos la capacidad de sufrir para que, por este medio, el Logos Mismo pueda aprender el significado del desapasionamiento del sistema, desligándose de todas las formas y de la sustancia material, para alcanzar con el tiempo en la cruz de la materia, la liberación y la libertad del Espíritu.

Esta libertad es proclamada silenciosamente por todos los Salvadores del Mundo con el ejemplo de Sus Vidas. Como aspirantes espirituales se nos insta a seguir Sus Pasos y vivir en forma redentora ya que a través de la humanidad, en el plano físico, se revelará la naturaleza de la realidad y se manifestará lo verdadero y lo bello del Plan divino que será oportunamente desarrollado, transmitiéndose la energía a todas las formas de la naturaleza, lo que permitirá ejercer la realidad espiritual interna. Esto es libertad y redención que fructifica por el trabajo que llevamos a cabo en el campo de servicio elegido. De ahí que al esoterismo se lo considere la Ciencia de Redención, de la cual los Salvadores del Mundo son los símbolos y representantes eternos de la Gloria del UNO.

Así como el aspecto destructor del Logos está naturalmente activo al final de la era, produciendo la muerte de la forma en los tres mundos, Piscis, con su combinación de energías, ha producido una actividad vibratoria tan potente en la Humanidad que oportunamente podrá actuar como Salvador Mundial, demostrando que es el signo que genera la Salvación final.

La característica fluidez de Piscis es también la firme determinación de un

Salvador Mundial que da la espalda a la posición de privilegio obtenida por su realización y vuelve al mundo de los hombres para liberar, redimir y salvar.

A través de la actual crisis mundial se logrará reconocer el trabajo conjunto de dos Triángulos Cósmicos, que comienzan a actuar sincronizada y regularmente al irradiar la séxtuple energía sobre la Jerarquía y la Humanidad. Esta energía dará origen a la sexta raza raíz que manifestara el nuevo Orden Mundial fomentando el compañerismo y la hermandad en todas las relaciones humanas.

De esta manera se establecerá la Nueva Era, trayendo la aparición de un nuevo tipo de Salvador, el Salvador Grupal. Ese es el designio que tenemos como humanidad y, para que nuestro esfuerzo no se pierda en especulaciones futuras, podemos empezar hoy a trabajar hoy en la confianza de que el grupo Es el Cristo que ya camina entre los hombres, manifestando la medida que ha podido captar de la Verdad como resultado de su contacto con el Alma. Así servimos, amamos, redimimos y salvamos, dondequiera que estemos.

Se nos dice en Tratado sobre los Siete Rayos que Cristo aparecerá nuevamente sobre la Tierra encarnado en muchos seres y no necesariamente en una personalidad. Cada miembro del grupo es un Cristo en potencia y todos juntos podríamos presentarlo al mundo, además de constituir un canal que exprese la energía, vida y amor cósmico.

Cristo es el Sanador y Salvador del Mundo. Trabaja subjetiva y constantemente porque es el Alma que encarna toda la Verdad. Realiza su tarea por medio de los Maestros y Sus Ashramas intensificando así grandemente Su esfuerzo y en Su próxima venida, sea cual sea la forma en que se manifieste, trabajará por intermedio de todos los grupos que se adapten al servicio planeado en metodología y esencia, para difundir el Amor y la Voluntad al Bien, que es el reflejo de la Voluntad de Dios. Él viene para implantarla en la conciencia de la Humanidad creando una civilización y cultura donde las relaciones humanas se basen en la cooperación mundial buscando el bien de todos. Éste será el primer indicio del Propósito divino.

Celebremos porque el Día se acerca y porque hoy es el día de la oportunidad. *Que la medida de luz que como grupo podamos percibir sirva al Propósito Mayor y ayudemos en la ardua tarea de liberar a los prisioneros del planeta.*

---

<sup>1</sup> BIBLIOGRAFÍA: Astrología Esotérica. Tratado sobre Fuego Cósmico. Tratado sobre Magia Blanca.